

Ind.

PA. E. B. f. 13
 Archivo

A mi Señor D.^o Enrique de Varquez Vizcaino Medalla.

P.C.

Kingdon 3, Junio de 1881.

Q. D. E.

Muy apreciada D.^o Enrique de Varquez Vizcaino Medalla, que es Espiritista de Luz, y Espiritista-Consolador, como ha consagrado en su fidedigna biografía, me permito presentarle de hoy, como que he sido unido, cuando se me ha dado, en forma de un libro, a precios muy sencillos el sistema, que he de tener en mi poder, y recomendarle que yo fuese, oírme de colación con el Señor, esto fuese, cuando me expuso, aunque visité a varios colonos, y una vez ya he sido visto que la mala brava, cuando se me, y con la causa propia en desparta asiático, me expuso, y ya he pasado para una principal de las oraciones de la brava Enrique de Varquez, que ya expuso se devota al cielo, se desahoga, expuso que pases de un consorcio sencillo y puro, y de mi resta y agitada voluntad, y si ya he sido en los muchos y otros libros que pases, que el Señor tiene comunicación, ya he sido con los devotos, y de buena voluntad...

Yo sé que serémos en una, y ya antes me he escrito cartas y mis cartas especialmente a los muchos, de modo que ya he pasado la amonición de los días que he me algunos habrán pasado, he recibido solamente dos: los otros no sé que se habrán hecho: espero que cuando antes reciba y mis últimas fechadas en primero de Mayo, o últimos de Abril, que eran muchas dirigidas a todos los Señores de Varquez, desde el primero hasta el último, y en ellas van noticias de Obediencia, y cuando hay que decir, así que

no me crea el parecer, que sus hechas injurias, puesto que conlleva por una ley inmutable de agradecimiento el corresponder al mismo afecto, que sus hechas propiamente los Señores de Parques bien que por pura bondad, y sin yo merecerlo.

Celebro muy mucho las noticias, que V. me da del día de Mayo, que ya se llama casi la mayor parte del mundo, el mes de María, y veo el orgullo que Vds. se han tomado y celebrando, ya en este, ya en la Iglesia: esto conuente en gran manera a todos los santos, y a todos los buenos, vea que ya que el Señor premió que el genio del mal no osanare de ser tan malo suelo, donde tanta mies se cogió; algunos quedan en el terreno favorable y como animados de un espíritu de apostolado, que trabajan sustentando el bien que se hizo, manteniendo y promoviendo una doctrina tan buena, de la que se sacan bienes y provechos incalculables: porque la Virgen María, aunque siempre es buena, en esta su mes es bendita, y aun se cae de bondad, y se complace, según parece de aborrecer los terrores de demonios, y gracias, que viene ofrecidos en la más estrecha de su virginidad, como víctimas en el altar, que en dicho mes se hacen conversiones muy estruendosas, que se guardan, y que se perdicionan, y que ya creaba medio sepultada en el infierno. En este de Inglaterra también se ha hecho con bastante devoción y bastante fruto, con sermones, y discursos, franceses, y españoles, aunque no tan frecuentes como en el delfin.

Le mandé por alabar al Señor, y darle innumerables gracias por lo que V. me escribe del Dr. Zúñiga, y no puede figurarse quanto me complace, no solo por el grande bien que hace en general a todos, sino también, y muy especialmente porque a V. le va bien con él, y que se ha persuadido que los caminos de la verdadera obediencia son los más seguros: que V. como poco a poco se irá calmando esa imaginación, y se le entrará la paz en el alma, aquella paz, que acá se puede disfrutar, no quiviera empero, dice el Señor Kenig, aquella paz, que está escasa de tribulaciones, sino en la misma tribulación

ofrece a V. y a sus l. res. padres el orgullo
su aff. ^{mas} *Man. Gil*

[Signature]

Saramullo

A la Señora D. Lucrecia de Viquez

M. E. Gil



*CARTILLA
N.º 11*

UNIVERSIDAD
RAFI

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial